

Por
FRANCISCO L. BERNARDEZ

Algo de Poesía

Estar Enamorado

Estar enamorado, amigos, es encontrar el nombre justo de la vida.

Es dar al fin con la palabra que para hacer frente a la muerte se precisa.

Es recobrar la llave oculta que abre la cárcel en que el alma está cautiva.

Es levantarse de la tierra con una fuerza que reclama desde arriba.

Es respirar el ancho viento que por encima de la carne se respira.

Es contemplar desde la cumbre de la persona la razón de las heridas.

Es advertir en unos ojos una mirada verdadera que nos mira.

Es escuchar en una boca la propia voz profundamente repetida.

Es sorprender en unas manos ese calor de la perfecta compañía.

Es sospechar que, para siempre, la soledad de nuestra sombra está vencida.

Estar enamorado, amigos, es descubrir dónde se juntan cuerpo y alma.

Es percibir en el desierto la cristalina voz de un río que nos llama.

Es ver el mar desde la torre donde ha quedado prisionera nuestra infancia.

Es apoyar los ojos tristes en un paisaje de cigüeñas y campanas.

Es ocupar un territorio donde conviven los perfumes y las armas.

Es dar la ley a cada rosa y al mismo tiempo recibirla de su espada.

Es confundir el sentimiento con una hoguera que del pecho se le-

vanta.

Es gobernar la luz del fuego y al mismo tiempo ser esclavo de la llama.

Es entender la pensativa conversación del corazón y la distancia.

Es encontrar el derrotero que lleva al reino de la música sin tasa.

Estar enamorado, amigos, es adueñarse de las noches y los días.

Es olvidar entre los dedos emocionados la cabeza distraída.

Es recordar a Garcilaso cuando se siente la canción de una herrera.

Es ir leyendo lo que escriben en el espacio las primeras golondrinas.

Es ver la estrella de la tarde por la ventana de una casa campesina.

Es contemplar un tren que pasa por la montaña con las luces encendidas.

Es comprender perfectamente que no hay fronteras entre el sueño y la vigilia.

Es ignorar en qué consiste la diferencia entre la pena y la alegría.

Es escuchar a medianoche la vagabunda confesión de la llorizna.

Es divisar en las tinieblas del corazón una pequeña lucecita.

Estar enamorado, amigos, es

padecer espacio y tiempo con dulzura.

Es despertarse una mañana con el secreto de las flores y las frutas.

Es libertarse de sí mismo y estar unido con las otras criaturas.

Es no saber si son ajenas o si son propias las lejanas amarguras.

Es remontar hasta la fuente las aguas turbias del torrente de la angustia.

Es compartir la luz del mundo y al mismo tiempo compartir su noche oscura.

Es asombrarse y alegrarse de que la luna todavía sea luna.

Es comprobar en cuerpo y alma que la tarea de ser hombre es menos dura.

Es empezar a decir siempre y en adelante no volver a decir nunca.

Y es además, amigos míos, estar seguro de tener las manos puras.

("Estar enamorado", del argentino Francisco Luis Bernárdez, es uno de los poemas amorosos más bellos y expresivos de la lírica en lengua española. Hay un hermoso acierto metafórico, en las comparaciones para dar imagen al sentimiento que produce el amor, y resulta una luminosa y perfecta confesión íntima, ante el gozo vital, múltiple y sorprendente de "estar enamorado").

Sociedad de Amigos de Borges en París

PARIS, 19 de marzo. (AFP)—Una sociedad de amigos del escritor argentino Jorge Luis Borges, que presidirá el profesor del College de Francia, Raymond Aron, acaba de ser creada en París, anunció el diario oficial.

La sociedad, cuyo objeto consistirá en difundir la obra del autor de "Ficciones" en Francia mediante publicaciones, coloquios y seminarios, está además integrada por Jean Francois Revel, Androis Roux y Claude Gallimard como vicepresidentes.

En calidad de secretario, actuará Angelo Rinaldi.

La obra de Borges, 81 años, es sin embargo muy apreciada en Francia desde hace largos años y se le considera como uno de los escritores latinoamericanos más importantes del siglo.

Más de una vez, acaso irónicamente Borges ha dicho que en Argentina se le empezó a conocer después de haber sido precisamente traducido en Francia por Roger Caillois para la colección de la editorial Gallimard La Croix Du Sud.

La semana pasada, Borges obtuvo en Italia el Premio "Balzán", y en 1979, en España, el Premio "Cervantes", la recompensa literaria más importante en lengua española.